

el único fin de servir lealtad al sistema ,en el que no se educa a la persona para crecer a nivel individual ni para conseguir logros propios,sino para que se adapte al conjunto de la sociedad para el beneficio común.

Como bien indicaba el filósofo Johan Gottlieb “ las escuelas debe formar a la persona, y lo forma de una manera tal que él no pueda querer simplemente de otra manera que usted, que es quien está al cargo, le desea a la voluntad.”

Comprenderás que este estilo educativo al servicio del capitalismo industrial, lo que menos interesa es proporcionar conocimiento real de las reglas del dinero a nuestros niños, que no serán otros que los hombres del mañana de los que dependerá el mundo, pues la rentabilidad del sistema financiero actual para unos pocos elegidos, depende de gran parte de la falta de educación financiera de las masas. De esa forma el pastel está repartido entre los más poderosos y los demás solo consiguen las migajas.

Por desgracia esa es la educación que todos hemos recibido y que continúan recibiendo nuestros hijos, pues aunque sometido a ligeras variaciones, la base de la educación no ha sido corregida, pero desgraciadamente la vida si lo ha hecho, de forma que el obsoleto sistema educativo no está produciendo los resultados esperados y cada vez hay más niños y adolescentes frustrados y desmotivados sin objetivos en la vida y lo que es peor, habiendo sido desprovistos de su capacidad creativa y pensamientos emprendedores durante su etapa escolar.

Por otra parte La raíz o la fuente de los problemas económicos no radica en el dinero en si mismo, sino en el conjunto de malas actitudes, malas decisiones, malos hábitos

y peores costumbres, deficiente gestión de nuestros recursos y pésima elección en la planificación y puesta en marcha de los procesos y herramientas que nos llevan a conseguir los objetivos que pretendemos y, como pilar fundamental del problema, la escasa, por no decir nula, educación financiera con la que crecemos y nos desarrollamos....

Si a esto añadimos la falta de oportunidades... la “coctelera” está servida.

Te preguntará: con estos ingredientes... ¿cómo puede nadie atreverse a soñar siquiera con ser rico?

La realidad es que no es únicamente una sola de estas razones son las que nos impiden tener una economía muy desahogada, sino la combinación de unas cuantas... ¡y algunas más!

Ser millonarios está dentro de nuestras posibilidades, pero debemos ir resolviendo los problemas que nos impiden convertirnos en uno, huyendo de estos dos conceptos erróneos sobre la vida y el dinero que tanta gente acepta en la actualidad:

“Podría morir mañana, así que mejor vivir al día”. Suena coherente, pero sólo esconde un cierto escapismo. La realidad es que lo más probable es que no te mueras mañana, y que las facturas de la luz y el gas estarán esperándote en el buzón.

La idea inculcada en el capitalismo consumista, de que ser capaz de comprar todo lo que quieras te llena por dentro: “compro, luego soy feliz”. Esto con terapia puede funcionar

a corto plazo, pero a la larga es una mera distracción sobre las verdaderas fuentes de satisfacción, como por ejemplo, la seguridad de que un infortunio económico inesperado no podrá arruinar tu vida y la de los tuyos.